97-84134-27

Larco Herrera, Rafael

Labor nacionalista

Lima

[1923]

97-84134-27
MASTER NEGATIVE #

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DIVISION

BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

ORIGINAL MATERIAL AS FILMED - EXISTING BIBLIOGRAPHIC RECORD

308
Z
Box 518 Larco Herrera, Rafael, 1872-
Labor nacionalista; discurso pronunciado por Rafael Larco H., en el almuerzo ofrecido a los presidentes y secretarios de las instituciones obreras y a un grupo de ciudadanos notables de la capital, sobre la conveniencia de fundar la Sociedad patriótica nacional. Lima, Sanmartí [1923]
23, [1] p. 19½cm

"La educación popular en Norteamérica": p. [11]-23.

175607

RESTRICTIONS ON USE: *Reproductions may not be made without permission from Columbia University Libraries.*

TECHNICAL MICROFORM DATA

FILM SIZE: 35mm REDUCTION RATIO: 9:1 IMAGE PLACEMENT: IA (IIA) IB IIB

DATE FILMED: 7-7-97 INITIALS: AB

TRACKING # : 25764

FILMED BY PRESERVATION RESOURCES, BETHLEHEM, PA.

LABOR NACIONALISTA

DISCURSO PRONUNCIADO

POR

RAFAEL LARCO H.

EN EL ALMUERZO OFRECIDO A LOS PRESIDENTES Y SECRETARIOS DE LAS INSTITUCIONES OBRERAS Y A UN GRUPO DE CIUDADANOS NOTABLES DE LA CAPITAL. — —

Sobre la conveniencia de fundar

LA

SOCIEDAD PATRIOTICA NACIONAL

Sanmarti y Ca.-Lima
— Impresores —
80642

INTENTIONAL SECOND EXPOSURE

LABOR NACIONALISTA

DISCURSO PRONUNCIADO

POR

308
Z

RAFAEL LARCO H.

Box 518

EN EL ALMUERZO OFRECIDO A LOS PRESIDENTES Y SECRETARIOS DE LAS INSTITUCIONES OBRERAS Y A UN GRUPO DE CIUDADANOS NOTABLES DE LA CAPITAL. — —

Sobre la conveniencia de fundar

LA

SOCIEDAD PATRIOTICA NACIONAL

Sanguinetti y Cía. Lima
Imprentas
50842

LABOR NACIONALISTA

DISCURSO PRONUNCIADO

POR

RAFAEL LARCO H.

EN EL ALMUERZO OFRECIDO A LOS PRESIDENTES Y SECRETARIOS DE LAS INSTITUCIONES OBRERAS Y A UN GRUPO DE CIUDADANOS NOTABLES DE LA CAPITAL. — —

Sobre la conveniencia de fundar

LA

SOCIEDAD PATRIOTICA NACIONAL

Sanmarti y Ca.-Lima
— Impresores —
80642

FRANK TANNENBAUM
1-11-39

Mar. 7, 1940

Señores:

Doblemente os agradezco el favor que me habéis hecho aceptando mi invitación a este almuerzo: por la deferencia que con ello me manifestáis y porque me habéis proporcionado la ocasión que buscaba, deseoso de proponeros algo que juzgo conveniente a los intereses del pueblo y de la patria.

Las espontáneas demostraciones de simpatía y estimación que recibí de las Instituciones Obreras de Lima y el Callao en la noche del 10 del presente, testimonio de que ellas juzgan dignas de aplauso la labor realizada por mí, como gerente y copropietario de la Negociación Chiclín, en debido beneficio de los trabajadores dedicados al servicio de esa empresa, me han patentizado una vez más el espíritu de justicia y los laudables anhelos que abriga la clase obrera nacional, y animado por esa halagadora certidumbre, me he decidido a hacer pública la idea de que voy a hablaros. Con esto quiero manifestar también a las corporaciones obreras cuyos personeros me escuchan, que yo deseo expresarles mis agradecimientos, más con hechos que con palabras. Creo, por lo mismo, que acogerán con beneplácito mi iniciativa, así como me ha-

liga la esperanza de que ella será recibida benévolamente por las distinguidas personas que en esta reunión, sencilla y democrática, representan la magistratura, el foro, el comercio, el magisterio, el periodismo y otras entidades sociales de alta importancia.

Señores: todos sabemos que una de las principales causas de la lentitud y vacilación con que nuestro país hace su marcha en la senda de las naciones, es la falta de preparación de sus hijos para actuar como factores de su propio bienestar y del progreso colectivo. Hay, por supuesto, excepciones, en todas las esferas sociales, que honran al país y que le salvan del estancamiento moral y material en que, sin ese concurso, fracasaría definitivamente; pero por lo general y especialmente en el seno de las clases populares, no se llega a obtener el buen éxito que se persigue, por deficiencia de los conocimientos necesarios y falta de disciplina mental y espiritual; por defectos de orientación moral y debilitamiento o atrofia de la voluntad; en fin, y para decirlo de una vez, porque el problema de la educación del hombre y del ciudadano distan mucho de estar resueltos en el Perú.

Es verdad que el Estado hace esfuerzos por resolverlo, y que la iniciativa particular colabora en ese afán; pero distintos factores adversos, entre ellos la inestabilidad de hombres y planes, y la supeditación de los negocios educacionales a cuestiones de otra índole, tuercen y entraban los esfuerzos del Poder Público; y por lo que atañe a la obra inoficial, tal como se realiza, es demasiado débil para impulsar eficazmente la labor que se necesita y de la cual se aleja, en ciertos casos, impulsada por criterio exageradamente mercantil o deplorablemente sectario.

¿Cómo saldremos, pues, del peligroso estado de desorientación y de atonía en que vivimos; cómo debemos proceder para que el alma del pueblo peruano se fortalezca y eleve por el armónico desarrollo de sus energías y su amor al deber; cómo nos corresponde actual para poseer, antes de que sea tarde, las escuelas donde debe moldearse el carácter de las generaciones venideras, libertándolas de la incapacidad de surgir y engrandecerse que hoy pesa, como la mayor de las calamidades, sobre el pueblo peruano?

Yo os suplico, señores, que para contestar estas preguntas, me permitáis hacer un poco de historia.

Pocos años después de los mayores y definitivos desastres que este país sufrió en la guerra con Chile; cuando la magnitud de la catástrofe atenaceaba todavía los corazones y no dejaba pensar en la posibilidad de la reacción, una voz admirable y vibrante como una tempestad se dejó oir en esta capital, llamando a sus hijos y a todos los peruanos a la vida de intrepidez y sacrificio que era necesario emprender para reconquistar en el porvenir el patrimonio y el prestigio de la República. El eco de aquella voz—la de González Prada,—recorrió de extremo a extremo el territorio patrio, y en todas partes se alzaron los espíritus que yacían abatidos por el huracán de la derrota y volvió a arder de nuevo en el corazón de los peruanos el santo fuego de la dignidad nacional, agigantada por la misma enormidad del infortunio padecido.

Tal fué el punto de partida de la acción nacionalista que se desarrolló en el último decenio del siglo pasado, que dió orígen a enérgica campaña de moralización política y social, e instituyó las Juntas Patrióticas, encargadas de promover erogaciones desti-

nadas a la defensa del país. A la Junta Patriótica Central, que residía en Lima se le impuso la misión exclusiva de custodiar esos fondos, como en efecto los custodió, fiel y bizarramente, bajo la presidencia del probo magistrado doctor Santiago Figueredo, hasta que fueron invertidos de conformidad con la voluntad de los erogantes.

González Prada había dicho en uno de sus grandes discursos: "la nación que no lleva el hierro en las manos, concluye por arrastrarlo en los pies", y los pueblos del Perú resolvieron ajustar su acción a la tremenda verdad de esta sentencia, distinguiéndose entre ellos—séame lícito decirlo—los que componen la provincia de Trujillo, por su desprendimiento y perseverancia en las erogaciones patrióticas y por la saludable amplitud que dieron a los programas de afán cívico con que normaron sus esfuerzos.

En 1897 se fundó la Asamblea Patriótica del Valle de Chicama, representativa de todas las circunscripciones rurales y políticas, de esa sección territorial, y en el mismo año quedó establecido el Comité Patriótico Provincial de Trujillo, que después, en 1900, se constituyó en Departamental.

Ambas instituciones fueron infatigables en la propaganda patriótica, y llegaron a difundir tanto su ideal y a inculcarlo tan intensamente en el espíritu popular, que durante su existencia el culto a la patria y el anhelo por hacerla grande y fuerte, fueron culto y fervor de cada día en todos los hogares, estrechándose los vínculos de unión entre las distintas clases sociales y produciéndose aquellas magestuosas y emocionantes Fiestas Julias que enriquecieron con páginas de oro la historia de Trujillo y el Valle de Chicama, y en las cuales, hombres, sociedades y pueblos se disputaban la nobilísima satisfacción de aportar mayor óbolo a las urnas receptoras del Fondo Sagrado.

Y bien, señores; lo que fué eficaz para realizar el fin que dió vida a las Juntas Patrióticas, generando al mismo tiempo cuantioso beneficio moral para los pueblos, ¿no podrá servirnos hoy para acometer la empresa de salud pública que el país reclama con angustiosa urgencia?

En la misma ciudad de Trujillo una Junta de Progreso Local formada por sus vecinos principales y con la cooperación de todos los demás, ha llevado a cabo obras de ornato y progreso que la Administración Comunal no habría realizado en muchos años. ¿Qué nos impide hacer en gran escala, por acción nacional, lo que esa Junta de Progreso urbano y otras asociaciones de índole semejante han llevado a buen término en obsequio a sus respectivas localidades?

Si fundáramos una *Sociedad Nacional Patriótica*, con el fin de promover y sistemar en toda la república una labor permanente para la implantación de escuelas públicas, sostenidas por el esfuerzo cívico y que, a semejanza de las que existen en países más adelantados que el nuestro, dieran a la juventud no favorecida por la fortuna las enseñanzas y la energía y rectitud de espíritu indispensables a su bien y al bien del país, ¿no nos acercaríamos a la solución del problema psicológico nacional cuya persistencia tanto nos preocupa?

Y si enriqueciéramos el programa de esa Sociedad, imponiéndola la obligación de contribuír eficazmente a la edificación de casas para obreros—ya que la obra de la escuela se empequeñece y hasta se inuti-

liza cuando las condiciones del hogar no pueden secundarla—, ¿no reforzaríamos poderosamente nuestra gestión por el bien público?

Indudablemente que sí, y esto es lo que yo he querido someter a vuestra deliberación.

Como véis, sólo se trata de la aplicación de un método feliz, ya conocido, a un nuevo empeño generoso. Y esta circunstancia me alienta para solicitar vuestro apoyo en favor del anhelo que acabo de expresar.

Veamos ahora cómo se constituiría la Sociedad Nacional Patriótica y cuáles serían sus recursos económicos y sus primeras obras.

Yo sé bien que acogida por vosotros la idea, vosotros sabréis asegurar su mejor y más pronta realización, organizando la nueva institución sobre bases sólidas y prácticas; poniendo sus destinos en manos de un personal capaz de cumplirlos y encaminando sus trabajos, desde el primer momento, en el sentido más conveniente a los altos intereses que ella vendrá a servir.

Pero me siento obligado, como autor de la iniciativa que os presento, a exponer algunas ideas que pueden contribuír a su ejecución; y voy a hacerlo así, procurando ser breve para no cansar vuestra atención.

¿Cómo se constituiría la Sociedad Nacional Patriótica? Si aprobáis mi proposición, podría quedar constituída en este mismo instante, por todos nosotros, que formaríamos su primera asamblea.

Elegiríamos en seguida una Junta Directiva y una Comisión para elaborar los Estatutos y, aprobados estos, la Sociedad se pondría en comunicación con las provincias para constituír en ellas las delegaciones

o juntas provinciales, destinadas a secundar nuestros esfuerzos.

Expondríamos, al mismo tiempo, los fines de la Institución a la consideración del país, y entonces promoveríamos erogaciones patrióticas como las que hace veinte años se dedicaban a la defensa nacional.

Esas erogaciones se irían depositando en un Banco, hasta que fueran suficientes para construír y sostener la primera escuela modelo destinada a proporcionar a la juventud obrera de Lima y las provincias, el bagaje científico y moral suficiente para ponerla en condiciones de abrirse paso y triunfar en las batallas de la vida.

En mis viajes por los Estados Unidos he tenido ocasión de admirar los ópimos frutos que producen, los planteles llamados *Altas Escuelas para Jóvenes* y, en el pequeño folleto con que voy a permitirme obsequiaros como recuerdo de esta reunión, he hecho reproducir algo que se refiere a esos planteles y que recomiendo a vuestra atención.

A mi juicio, la adaptación de esas escuelas a nuestro medio determinaría grandes beneficios para la mayoría de nuestros jóvenes que caen o se extravían apenas comienzan a recorrer por sí solos el camino de la vida, porque nadie les ha enseñado a emplear sus fuerzas en cosa provechosa para ellos o para la sociedad de que forman parte; porque no han tenido escuela que los prepare para el trabajo inteligente y productivo, ni para el cumplimiento del deber.

Ni la escuela primaria, demasiado elemental, ni la enseñanza media—que no deja en el alumno que con ella pone término a sus estudios sino una gran fatiga en la memoria, mucha vanidad a veces y al fin, siem-

pre, el triste convencimiento de que ha perdido lamentablemente el tiempo—, pueden remediar el hondo mal que padecemos en materia de educación pública; y sí lo lograría la influencia de esos organismos educadores que reciben al estudiante salido de la escuela primaria y lo preparan concienzudamente, ya para la adquisición de conocimientos y títulos profesionales, ya para las faenas del trabajo en todos sus centros y manifestaciones. De esa influencia sí puede esperarse la transformación de un pueblo languideciente y desorientado como el nuestro, en una colectividad vigorosa, resuelta y realmente dueña de sus destinos. Ojalá, pues, que la Sociedad Nacional Patriótica llegue a abrir en el Perú todas las Altas Escuelas para Jóvenes que necesitamos, sin perjuicio de atender al segundo punto del programa propuesto, si lo adopta,—la construcción de casas para obreros.

Yo tengo fé, señores, en el éxito de la campaña que os propongo; porque la tengo en vuestra decisión y constancia para buscar el bien nacional; porque se que no faltan en el Perú hombres emprendedores, generosos y capacitados para grandes empresas, y creo que esos hombres nos traerán el contingente de sus energías, ya que como nosotros desean la prosperidad del hogar peruano, que sólo se alcanzará cuando en la obra de labrarla actúen generaciones sanas de corazón y mente y llenas de confianza en sí mismas.

Lima, 21 de Enero de 1923.

LA EDUCACION POPULAR EN NORTEAMERICA

LA SEAWARD PARK JUNIOR HIGH SCHOOL

(Alta Escuela para Jóvenes)

HISTORIA

La Seaward Park Junior School (P. S. 62) fué organizada en 1905 como una escuela mixta intermedia. La organización, que creció hasta tener una población de más de 2500 alumnos, debido a su homogeneidad y por su amplitud ha tenido ciertas ventajas económicas y pedagógicas.

Actualmente la escuela contiene aproximadamente 5200 alumnos, tiene un personal de profesores y vigilantes de más de 160 personas y ocupa el edificio conocido con el nombre de P. S. 62 Manhattan, antiguo P. S. 75, Manhattan y un anexo en Pleasantville, N. Y. Ofrece los cursos tripartitos diferenciados para ambos sexos y tiene aproximadamente 1000 alumnos en clases cuyos cursos no son diferenciales, 1000 alumnos en los cursos pre-vocacionales, 1000 en el curso general y 2000 en el curso comercial. De estos, aproximadamente 1200 alumnos están haciendo un rápido avance y 1000 están

en clases equivalentes a las que proporcionan grados en las High Schools.

FINES O PROPOSITOS

La Seaward Pard Junior High School trata de instruír y titular a sus discípulos de acuerdo con sus anhelos y aptitudes, dirigirlos en su propio camino y prepararlos para instituciones de enseñanza alta, escuelas de vocación, mundo comercial y los negocios.

MATERIAS DE ENSEÑANZA

(Curso General)

Inglés.
Matemáticas, Algebra y Aritmética.
Deberes cívicos e Historia.
Historia.
Geografía.
Idioma extranjero o electivo.
Dibujo.
Cocina y costura-niñas.
Ciencia general y comercial.
Biología.
Educación física y Higiene.
Asamblea (Social).
Música.
Estudio.

Este Curso General se da en clases de progreso rápido a los alumnos que pueden y quieren recibirlo en esta forma.

El Curso Comercial se divide también en normal y rápido y consta de 17 clases.

TITULOS

La escuela obtiene sus alumnos normales de las cinco escuelas vecinas en que se cursa hasta el 6º año y sus alumnos de avance rápido de un distrito más amplio. Estos alumnos entran a las pruebas de inteligencia, suplementada por sus notas escolares y su edad fisiológica. Los alumnos al entrar al curso 7A, pueden elegir un curso general o pre-vocacional. Esta elección se guía por el padre y por el profesor del curso 6A. Generalmente los jóvenes de más edad, como las niñas, especialmente los interesados en salir a trabajar, son los que eligen los cursos prevocacionales.

En el grado 8A, los alumnos pueden elegir el curso general o comercial. Esta elección es guiada por conferencias a los alumnos sobre los fines y propósitos de cada curso, por conferencias similares a los padres en las reuniones de los progenitores, por hojas impresas en la escuela al respecto y por consejos personales del profesor nombrado consejero de vocación. La graduación depende de la selección del curso, selección de idioma, notas de eficiencia en diversos puntos y cuocientes de inteligencia.

En el grado 8B, el agrupamiento del 8A se continúa, con la excepción de que se organiza clases especiales para los alumnos que piensan dejar la escuela al terminar el año 8B. Tales alumnos reciben una breve e intensiva enseñanza en cuestiones comerciales, tales como teneduría de libros elemental y práctica de oficina.

En las glases 9A y 9B se continúa la misma graduación.

La transición de un curso a otro en los años 7° y 8° puede hacerse sin pérdida de tiempo para el alumno, debido a que no se exagera la diferenciación. Este arreglo tiende a una forma de selección propia de guía vocacional basada en la experiencia.

CLASES NORMALES SIN NADA EXCEPCIONAL

Los cursos comerciales, pre-vocacionales, son ejercitados con empeño. Los alumnos están dentro de un grupo homogéneo y entre alumnos de su edad y se inspiran mejor en el trabajo académico. Los cursos comerciales tienden a interesar a los alumnos en su trabajo y son en cierto modo una guía vocacional. Estos alumnos son sometidos a pruebas educacionales, de inteligencia y psicológicas, y a un riguroso examen médico. Los defectos físicos son suprimidos si son remediables. Se averiguan las condiciones sociales del alumno y se le socorre en los casos de necesidad. Sobre la base de estas investigaciones y pruebas, el curso de estudios es apropiado para los niños. Algunos alumnos más elevados en la escala de inteligencia, retardados a causa de enfermedades, etc., eventualmente pasan a los cursos regulares. Otros cuya educabilidad es limitada y piensan salir a trabajar tan pronto como lleguen a la edad legal, son desviados hacia los cursos comerciales y tienen que seguir un curso modificado sobre temas académicos.

EQUIPO

La escuela Seaward Junior High School tiene la ventaja de contar con un edificio moderno para su instalación principal y con las siguientes facilidades:

Sala de actuaciones para 1400 personas y equipo de cinema.
Tres salas de instrucción por medios visuales.
Sala de comida para 300 personas en cada vez.
Tres salas de máquinas de escribir.
Sala para práctica de oficina.
Dos salas de biología.
Dos salas de ciencias.
Tres laboratorios de ciencia doméstica.
Sala de teneduría de libros.
Dos talleres dobles de preparación.
Sala de inspección médica.
Clínica dental.
Dos gimnasios equipados con aparatos.

Talleres prevocacionales para:

Trabajos en madera, maquinarias, metal laminado, electricidad, imprenta, pintura de paredes y letreros, dibujo comercial, sastrería, taller de máquinas de fuerza, trabajos de novedad, tejido artístico, panadería.

METODOS DE ENSEÑANZA

Aunque no se emplea un método exclusivo o recomendado con exclusión de los demás, se emplean todos los métodos modernos. El método proyecto es empleado en forma extensa en la enseñanza social,

ciencias físicas y de taller. La recitación se emplea mucho en la enseñanza del inglés y de la historia. La instrucción visual se emplea extensivamente en las ciencias físicas, para lo cual se cuenta con una sala de actuaciones que puede contener 1400 personas, equipada con un aparato cinematográfico y tres salas de clases equipadas con estereoscopios. Todas las clases hacen visitas a los museos, bibliotecas, talleres, almacenes, departamentos comerciales de las grandes organizaciones. Revistas y paradas, tampoco se olvidan para fijar por medio de concursos los resultados de la enseñanza. Las pruebas de término medio y de término final sobre todos los puntos también son empleadas.

GUIA VOCACIONAL

Los cursos diferenciados de estudio en la Seaward Park Junior High School, son en sí mismos una forma de guía vocacional. Los alumnos son transferidos de un curso a otro hasta que éllos hallan solos lo que quieren. Este es el resultado que se obtiene al colocar a los alumnos en cursos apropiados y guiándolos a sus propias vocaciones. Aparte de esta forma de selección la escuela tiene un Consejero de guía vocacional.

El departamento de guía vocacional está a cargo del consejero vocacional. La guía o dirección es la obra principal. Esta consiste, en parte, de:

1. Conferencias del consejero vocacional con:
   a) Los alumnos por separado;
   b) Padres y alumnos;

en las cuales se discute la capacidad y los planes del estudiante.

2. Conferencias sobre tópicos tales como: "Educación futura", "Selección de una vocación", etc.

3. Artículos en el "Boletín" sobre tópicos tales como "Eficiencia", "Selección de una Escuela Superior", "Cómo hallar un empleo", etc.

4. Ayuda en seleccionar los cursos futuros en otras escuelas por medio de catálogos y otros impresos existentes en el archivo.

ACTIVIDADES POST-ESCOLARES

No se puede alabar lo suficiente a los profesores que dirigen esta labor, la cual se hace voluntariamente. Aparte de la lista de clubs y actividades que comprende esta lista, debe notarse que los profesores acostumbran hacer gran gasto de tiempo con sus alumnos después y antes de las horas de estudio, contribuyendo a hacer desaparecer las deficiencias, a sostener a los alumnos débiles, etc. Estos grupos generalmente se organizan en la forma de clubs de ayuda sobre cada curso.

COOPERACION CON ORGANIZACIONES AUXILIARES DE LA ESCUELA

Para mantener y ampliar un buen espíritu estudiantil es necesario que los graduandos y los padres de la escuela mantengan contacto con la institución. Para este fin, las siguientes organizaciones existen y fun-

cionan en relación con la Seaward Junior Park High School.

Asociación de padres.

Asociación de alumnos mayores.

Asociación de alumnos menores.

Asociación estudiantil de alumnos.

Estas organizaciones cooperan con la escuela en la siguiente forma:

Proporcionan fondos para mantener el espíritu estudiantil y para premios.

Proporcionan fondos para servicios especiales y fines caritativos.

Mantención de una clínica dental.

Envío de los alumnos a los campos en el verano.

DEPARTAMENTO DE SERVICIO SOCIAL

El Departamento de Servicio Social junto con la Organización General de la Escuela, la Asociación de Padres y la Asociación de ex-Alumnos y numerosas agencias del exterior se esfuerzan por ayudar a los alumnos necesitados.

Se realiza el siguiente trabajo:

1. Aproximadamente 100 alumnos están recibiendo propinas de $2 a $5 por semana.

2. Auxilio médico, anteojos, tratamiento dental y alimento se proporciona a los alumnos necesitados.

3. Doscientos cincuenta alumnos son enviados al campo durante los meses de verano, por períodos de dos semanas cada uno.

4. Las familias pobres reciben auxilio en metálico en muchas ocasiones.

EXAMEN MEDICO

Para velar por la salud de los niños la escuela cuenta con un sistema que consiste en examinar a cada uno de los que ingresa, al comenzar cada curso. Todos los defectos son anotados y todos los remediables sn curados antes del fin de los primeros pocos meses. La cooperación de los padres y de los niños en esta obra es obtenida por medio de conferencias que dictan el principal, los médicos, y las nurses a los padres y a los niños.

PUBLICACIONES ESCOLARES

Con el objeto de conseguir la expresión propia de parte de los niños y con el fin de diseminar las noticias entre los alumnos y los maestros, la escuela publica un diario que tiene una gran circulación. Esta publicación titulada "El Boletín" bajo la dirección de uno de los profesores, es la obra de un personal muy bien organizado. Existen varios "Círculos de Escritores" que facilitan la contribución de los alumnos que

escriben al personal editorial. Estos círculos dan su labor en forma de colaboración para el periódico.

CAJA DE AHORROS

La escuela sostiene una caja de ahorros, relacionada con su departamento comercial. Esta institución sirve para alentar el ahorro, proporciona un medio para practicar la teneduría de libros y facilita la enseñanza de la práctica comercial moderna. Los depósitos suman miles, y centenares de alumnos han iniciado sus ahorros en bancos de afuera, gracias a lo que reunieron en la caja de la Seaward Park Junior High School.

ATLETISMO

El anhelo del "62" en atletismo ha sido siempre en dos direcciones. Primero, nuestro empeño ha sido proporcionar una clase de atletismo que no sólo interese a un pequeño grupo de muchachos y niñas, sino a todo el cuerpo estudiantil. Nuestro propósito ha sido el de hacer de cada muchacho y de cada niña un activo competidor, de modo que a todos nuestros discípulos se les proporcione la oportunidad de tener un desarrollo físico apropiado.

Segundo, no nos hemos contentado simplemente con los números.

Entre las actividades que representa el atletismo se cuenta el hand-ball, base-ball dentro de la escuela

y al aire libre, basket-ball, foot-ball, carreras planas y pruebas atléticas en el campo, natación, etc., para los niños; basket-ball, hand-ball, base-ball, volley-ball, natación y baile para las niñas.

ORGANIZACION GENERAL

La Seaward Junior High School anhela el ejercitamiento de un espíritu de control propio y de confianza en sí mismo en sus alumnos. A este fin sostiene una organización general independiente cuyos estatutos, aunque muy minuciosos y apropiados a su objeto, son frecuentemente ampliados en vista de las lecciones de la experiencia.

MANEJO PROPIO DE LOS ALUMNOS

En el primer día de clases se forma la organización dentro de la cual los alumnos intervienen, cuando es necesario en la labor docente y en la vida económica del plantel, y toman parte en todas sus actividades de utilidad, recreo y solidaridad, lo que, aparte de interesarles vivamente en la vida del instituto, les prepara eficientemente para la vida social en el mundo.

BIBLIOTECA NACIONAL LIMA

Sanmartí y Cía.—Impresores.—80642

IMPRESORES —80642

MSH 25764

END OF
TITLE